

Serie (Series)

FAITH WORKS: Living What We Claim To Believe (La fe que obra: Viviendo lo que proclamamos creer)

Título (Title)

La fe que obedece (Faith Obeys)

Parte:

2

Conferencista:

David Platt

Fecha (Date):

Agosto 23, 2009

Es bueno ser parte del Cuerpo de Cristo. Yo quiero correr el riesgo de ser transparente con algunas cosas que Dios ha estado haciendo en mi vida y la vida de mi familia durante el último año y culminando en esta última semana, mientras hemos estudiado este texto. Y nosotros sólo vamos a ir a Santiago 1:19-25. Yo había planeado que nosotros debemos ir todo el camino hasta el versículo 27, pero vamos a parar en el versículo 25 en esta mañana.

Santiago 1:19. Quiero que leamos este texto, a continuación, quiero compartir algunas de las cosas que Dios está haciendo en mi vida que se espera nos ayuden a comprender este texto. Santiago 1:19,

¹⁹Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; ²⁰porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios. ²¹Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.

²²Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. ²³Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. ²⁴Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. ²⁵Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo

oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.¹

Dios, te pedimos que nos ayudes no sólo a escuchar la Palabra. Ayúdanos a fijar la vista en él, en Dios, ayúdanos a dar el siguiente paso y someternos a ella. Y Dios, te pedimos que nos conviertas en una familia de fe, en el cuerpo de Cristo, que se caracteriza no solo por escuchar la Palabra, sino marcado por la obediencia a la Palabra que escuchamos.

Y oramos para que usted lleve la fe a la vida de nosotros, en esta iglesia, en esta ciudad y en todas las naciones, a la luz de Santiago 1:19-25. Por tu Espíritu, te pedimos que nos enseñes esta mañana. En nombre de Jesús. Amén.

No puedo pensar en una variedad de razones para no compartir un par de cosas que quiero con todos ustedes desde el principio. Y una de esas razones, entre muchas otras, es que sé que algunos estarán menos tentados a tomar lo que quiero compartir, que Dios ha estado haciendo en mi vida, se verán tentados a tomarlo prescriptivamente. Y esto es lo que quiero decir con eso: cuando llegamos a las Escrituras, por ejemplo, hay algunas cosas que son prescriptivas, que prescriben lo que se debe hacer, cómo debemos vivir, los mandatos, los imperativos. Cuando las Escrituras dicen que hacer esto, es la prescripción. Pero luego hay otras partes de las Escrituras que, en lugar de prescribir lo que debemos hacer es describir los acontecimientos que sucedieron. Ahora, a menudo tienen implicaciones para lo que debemos hacer, pero sólo porque algo se describe en las Escrituras, esto no significa automáticamente que tenemos que hacer eso. Hay algunas historias en las Escrituras del Antiguo Testamento como Balaam hablando con un burro, ¿de acuerdo? Descriptivo. ¿Está bien? No es una receta, no prescribe que vayamos hablar y tener conversaciones con los burros como el pueblo de Dios.

Así que tenemos que ser cuidadosos en nuestra interpretación de las Escrituras en cualquier momento para asegurarnos de que interpretamos correctamente cuando nos sumergimos en textos diferentes.

Bueno, cuando se trata de lo que quiero compartir con ustedes, lo último que quiero es que escuchen esto prescriptivamente, como pastor digo: "Esto es lo que creo que todos debemos hacer." Esto es una simple descripción de la obra de Dios en la vida de su pastor en los últimos años-nada más y nada menos que eso. Sólo la obra de Dios en mi vida y en la vida de mi familia. Imagínese escuchando a un burro para los próximos minutos, y usted toma eso, por lo que vale.

Hace aproximadamente un año he compartido con esta familia de la fe en el principio de la serie Radical, sólo algunas cosas en las que Dios me estaba convenciendo acerca de mi vida que no estaban en consonancia con su Palabra, especialmente cuando se trata de las necesidades de los perdidos y los pobres de todo el mundo. Y eran cosas que yo había estado pensando durante un tiempo, pero que había ignorado la voz de Dios. Y por su gracia, Él ha seguido caminando fielmente conmigo, incluso a pesar de un corazón rebelde y difícil especialmente cuando se trataba de los recursos que Dios había confiado a mí. A la luz de las necesidades de los perdidos y los pobres, me estaba mostrando muy claramente

¹*Reina Valera Revisada (1960)*, (Estados Unidos de América: Sociedades Bíblicas Unidas) 1998.

que la forma en que mi vida y la forma en que gasté mis recursos, y dirigí a mi familia a hacer eso, no estaba alineado con Su Palabra.

Hace cuatro años, en este momento, habíamos tenido nuestra vida al revés por el huracán Katrina. Y nuestra casa en Nueva Orleans se había ido bajo el agua, y que había perdido casi todo lo que teníamos a excepción de un par de cosas que estaban en el ático. Y realmente tenía una oportunidad, una oportunidad de oro, en un sentido, para empezar de nuevo y desde el principio, para construir con sabiduría cuando se trata de nuestros recursos. Y la realidad es un año después, estábamos viviendo en esta ciudad con más material que lo que habíamos alguna vez tenido antes. Y así, comenzó un proceso donde estábamos estableciéndonos, todo estaba funcionando sin problemas hasta que Dios comenzó a hablar y decir: "Estas cosas no cuadran con lo que creen y lo que esta Palabra dice en algunas de las formas en las que estamos viviendo. "Y así todo lo que tenía para decir a hace un año llegó a un punto, y Dios, por Su gracia, me ablandó el corazón y me empezó a mostrar:" Bueno, esto es lo que tiene que hacer. "

Y hay una variedad de cosas que están involucradas con ese cuadro, pero una de las grandes cosas era que teníamos que ser mejores administradores porque la casa que vivíamos no era la mejor administración de los recursos de Dios. Y así, por lo tanto, me empezó a preparar para una buena conversación con mi querida esposa para comenzar a hablar acerca de esto.

Mi esposa es una joya preciosa que, por la gracia de Dios, no merezco. Y así que me senté con ella en el sofá una noche, lo recuerdo claramente, y comencé a hablar de algunas de las cosas que Dios me estaba enseñando, y comencé a hablar de los efectos prácticos de esas, y comencé a hablar de cómo me sentía cuando necesitábamos vender nuestra casa. Y no era lo más agradable, fácil conversación que habíamos tenido alguna vez. No porque mi esposa no estaba en la misma página y con ganas de seguir la Palabra de Dios, o es carnal en el amor con lo material. El cuadro es que mi esposa había pasado los últimos dos años hasta esa conversación después de que su casa anterior había sido llevada por un huracán vertiendo su corazón en el establecimiento de una casa que sería un refugio para mí y los dos muchachos que teníamos. Tenemos que cambiarlo todo.

Y así comenzamos a orar juntos. Y durante el próximo mes comenzamos el proceso de poner un cartel de venta en nuestro patio. Esta no ha sido una buena temporada para la venta de una casa en el último año, a la luz de la grave recesión económica. Se establece todo tipo de niveles bajos sin precedentes a la hora de vender una casa. La realidad es que compramos nuestra casa a la altura del mercado de la vivienda, y nos lo venden en el punto más bajo del mercado de la vivienda.

Como resultado, hubo preguntas a cada paso. ¿Debemos realmente estar haciendo esto? ¿Es esto sensato? ¿Es este el mejor momento? Y allí estaba la tentación en cada esquina sólo para decir: no, no hagamos esto. Y así fue irónico porque las pequeñas cosas que suceden en la casa que tendrían que ser fijas, por lo que sería como, OH, no queremos poner más dinero en la casa cuando queremos venderla. Nosotros no vamos a poder recuperar nada de esto.

Así que empezamos a ver casas. En ese trayecto íbamos a la Internet a mirar casas y se parecían a las de nuestras listas... No había una gran cantidad de

diferencias entre ellas. A través de todo este proceso, hubo preguntas, muchas veces sin respuestas. Subidas y bajadas, tratando de averiguar esto y lo otro, preguntando si estábamos haciendo lo correcto en cada paso. Y llegó a la culminación de la semana pasada, cuando los dos últimos días que pasé empacando una casa y mudando a otra casa. Dios proveyó en realidad más de lo que jamás podría haber imaginado y lo ha hecho en consonancia con las metas que creíamos que él había puesto para nosotros en lo que queríamos hacer.

Y así, todo lo que quiero decir no lo estoy prescribiendo, "El pastor piensa que todo el mundo debería vender su casa." No es para prescribir de ninguna manera que todo el mundo debería hacer esto. Estoy describiendo lo que Dios ha hecho en mi vida. Quiero decir, hay historias a través de esta familia de fe que son aún más profundas que eso.

Hay una familia en esta familia de fe, con nueve hijos compartiendo un baño en un espacio muy reducido. Ahí está Danny, quien fue justamente bautizado, se va mañana, y va a un lugar en Uganda, donde no tendrá agua, ni electricidad, y a estar en una pequeña cabaña.

Así que hay todo tipo de historias. Frank y Rebeca, por quienes oramos, me acuerdo de Frank y Rebeca dijeron: "Hemos llegado al punto en el que he pedido," ¿Vamos a creer en esta palabra o no? Y si es así, entonces tenemos que hacer esto. "Así que el punto es que no se contenten sólo con escuchar la palabra, hermanos y hermanas" Hágalo. Hágalo. Es mucho más fácil escuchar que hacerlo.

Y vivimos en una cultura de la iglesia de hoy que se complace en escuchar, pero huye de hacer. Y esto es particularmente peligroso para nosotros. Yo sentí la carga, cuando yo estaba estudiando este texto esta semana para esta familia de fe. A causa de su hambre de la Palabra, y la forma en que espero que cuando estudiamos la Palabra, cuando nos reunimos, lo hacemos una prioridad. Pero tenemos que tener mucho cuidado, porque si somos un pueblo conocido por escuchar la Palabra y el estudio de la Palabra, entonces habremos perdido el punto. Quiero ser parte de una comunidad de fe que sea conocida por hacer de la Palabra. Y si todo lo que hacemos es escuchar, entonces estaremos engañándonos a nosotros mismos, y nuestra religión, la Iglesia en Brooks Hills, no sirve para nada.

Tres maneras en que respondemos a La Palabra

Así que lo que quiero hacer es animarles a ustedes, quiero acompañarles en todo lo que Dios está haciendo en su vida y se basa en Santiago 1:19-25, quiero animarles a poner la Palabra en acción. Quiero compartir con ustedes tres maneras en que respondemos a la Palabra. Es realmente interesante aquí, en los versículos 19 a 25. La Palabra se menciona una y otra vez. Al igual que en el versículo 21, encierre en un círculo cada vez que lo vea. "Quítense de vosotros toda inmundicia y el mal que es tan frecuente y aceptar con humildad la Palabra sembrada en ustedes, que les puede salvar." Encierren en un círculo al final del versículo 21, "la Palabra sembrada en vosotros." El versículo 22, "No se contenten sólo con escuchar la Palabra." Encierren en un círculo ahí. Versículo 23: "El que escucha la palabra". Encierren en un círculo ahí...

Entonces usted llega hasta el versículo 25. Y vamos a hablar de esto más tarde. Se cambia la terminología, pero es el mismo cuadro, "El hombre que mira atentamente

en la perfecta ley." Encierre en un círculo ahí "Ley" y vamos a ver que él cambia la terminología ahí. E incluso volvemos a la última estrofa y miramos el sermón anterior, versículo 18: "Él eligió, nos hizo nacer por la palabra de verdad". Encierre en un círculo ahí. Usted ve un tema una y otra vez. Y básicamente, lo que Jacobo está haciendo en el capítulo 1 es que él nos está mostrando la forma de responder a los ensayos, a continuación, nos muestra la forma de responder a las tentaciones. Y ahora nos va a mostrar cómo responder a la verdad. Pruebas, las tentaciones, la verdad de la de la Palabra de Dios. ¿Cómo respondemos a la Palabra en nuestras vidas?

Recibir la Palabra con humildad

Tres maneras de responder. Estas son simples, pero si estas tres verdades llegaran a prosperar en nuestros corazones, entonces cambiaría radicalmente la imagen del cristianismo en nuestra cultura y en esta iglesia.

Tres maneras de responder a la Palabra, la número uno, reciben la palabra con humildad. "Todos deben estar listos para escuchar" (Santiago 1:19). "Date prisa y escucha", literalmente, es el lenguaje. "Date prisa y escucha de la Palabra." Tardo para hablar. Calla y escucha. "Y tardo para airarse" (Santiago 1:19). Para escuchar con humildad, no con nuestras defensas hasta que conduce a una ira y una resistencia a la Palabra. Piensa en ello. ¿No muchas veces acercarse a la Palabra se torna en hablar en lugar de escuchar? ¿Sabes lo que quiero decir con esto? Tal vez no hacia el exterior verbalmente hablando, pero llegamos a la Palabra con nuestras mentes ya formadas acerca de cómo queremos vivir nuestras vidas y nuestros pensamientos sobre lo que debemos hacer de tal manera que si las Escrituras van en contra de esos pensamientos, entonces decidimos que tal vez eso no está tan inspirado como esas otras partes que nos gustan en la Palabra.

O podemos empezar a torcer la Palabra de Dios para adaptarse a nuestro estilo de vida en vez de venir con humildad, tardo para hablar, no con nuestras defensas, pero dispuestos a escuchar. Esta es la historia del pueblo de Dios que resiste al escuchar la Palabra de esta manera. Son los profetas en el Antiguo Testamento proclamando la Palabra, y la gente no escucha con humildad. Es la forma que el pueblo de Israel respondió a Jesús. Es la forma que el pueblo judío respondió a Pablo. Entraba en las sinagogas y empezaba a proclamar la Palabra, y después lo arrastrarían hacia fuera para apedrearlo.

Voy a ser honesto, yo no estaba muy animado esta semana pensando volver a través de la historia del pueblo de Dios. Lo que el pueblo de Dios hace con la gente que proclama la Palabra de Dios no es particularmente alentador para un predicador. Lo que hicieron a los profetas, o a Jesús, o a los apóstoles. Y la imagen es la historia del pueblo de Dios que nos recuerda que hay una tentación a cada paso, no acercarse a la Palabra de Dios con humildad, y escucharlo. Llegamos a un versículo como Lucas 12 cuando Jesús dice: "Vendan sus bienes y denlo a los pobres." Y luego es nuestra manera de pensar, "¿Cómo puedo llegar alrededor de eso?" Tenemos que recordar que el objetivo no es llegar alrededor de esta palabra. El objetivo es para recibirla. ¿Cómo lo recibe? Santiago dice, versículo 21: "Quítense de vosotros toda inmundicia y el mal que es tan común." Quitarse de encima, literalmente, "despegue", al igual que lo llevará fuera de las prendas. Quítese la suciedad moral, el mal que es tan frecuente. Por lo que llevamos

muchas ideas de este mundo, las ideas pecaminosas, ideas egoístas, en nuestro estudio de la Palabra. Tenemos que venir antes de la Palabra con un cheque en blanco y decir: "Quiero recibir este humilde. Quiero recibirlo con humildad. Escucha lo que dice. Me encanta este idioma, "con humildad la palabra sembrada en ustedes. "

Ahora, vamos a girar un poco aquí, pero tienes que ver esto. Mantenga su lugar en Santiago 1. Vuelve conmigo a Jeremías. Jeremías Capítulo 31. Si usted necesita utilizar la tabla de contenido, no dude en hacerlo. Jeremías, capítulo 31. Quiero mostrarte un pasaje que si no se ha puesto de relieve en su Biblia, es necesario subrayarlo. Es uno de los pasajes más importantes sin duda en el Libro de Jeremías, yo diría que en el Antiguo Testamento, porque es una profecía de Jeremías al pueblo de Dios acerca de la Nueva Alianza que va a venir, que todo va a cambiar en Cristo.

Jeremías 31:31. Aquí está la imagen. Tengo esta imagen en Santiago 1, la Palabra es sembrada en ustedes, enraizadas en ustedes. Ahora que la imagen entera se basa en lo que Dios había prometido hacer en el Antiguo Testamento. Escuche a Jeremías 31:31, "Está llegando el tiempo, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No será como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de Egipto, porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová" (Jeremías. 31: 31-32). Escucha el versículo 33. Este es el versículo clave cuando se trata de esta imagen en Santiago 1. "Este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová. "Pondré mi ley en su mente y la escribiré en sus corazones. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo "(Jeremías. 31:33) ¿Captó usted eso? "Pondré mi ley en su mente, la escribiré en sus corazones."

Dé la vuelta a la derecha, dos libros para llegar a Ezequiel 36. Te voy a enseñar un lugar más. Lo que Dios dice a través de Jeremías es: "Viene un día en que mi ley va a ser escrita en los corazones de mi pueblo, inscrita en sus mentes y sus corazones." Y luego escuchar cómo Ezequiel recoge en el mismo las imágenes. Dice que es un poco diferente, pero escuche a esta imagen. Ezequiel 36:24, de nuevo, uno de esos lugares realmente importantes en el Antiguo Testamento que nos da una imagen de la Nueva Alianza por venir.

Yo (dice Dios a su pueblo) los sacare de entre las naciones y los recogeré de todos los países y os traeré a vuestra propia tierra. Voy a rociar agua limpia sobre vosotros, y serán limpios, yo les limpiare de todas vuestras impurezas y de todos vuestros ídolos. Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros; quitaré ese corazón de piedra y os daré un corazón de carne. (Escuche el versículo 27) Y pondré mi Espíritu en ustedes y se mueven a seguir mis preceptos y obedezcan mis leyes (Ezequiel 36:24-27).

¿Entendió usted ese lenguaje? Poderoso lenguaje. "Voy a poner mi ley en su corazón, mi espíritu sobre tu corazón, y el Espíritu de Dios a través de la Palabra de Dios se va a mover." Esto es de gran alcance. Esto es lo que los santos del Antiguo Testamento anhelaban lo que Santiago está diciendo: "La Palabra de Dios, hermano en Cristo, hermana, está sembrada en sus corazones. Y su Espíritu reside !habita ahí para pasar a la acción! "

Regresa a Santiago 1 ahora con esa imagen. Y hemos hablado de esto, este libro está escrito para los cristianos en su mayoría judíos. Con esa imagen en el fondo, humildemente aceptamos la Palabra que está sembrada en ustedes. Esta Palabra que está en vosotros, la reciben. Ha puesto su Palabra en su corazón. Ha escrito su ley en su corazón. Así que cuando usted lo oye, cuando se la oye, esto alimenta tu corazón como los combustibles de la sangre de su corazón, al igual que los combustibles de oxígeno a sus pulmones. Así que esta Palabra alimenta su vida.

"No hay que subestimar la importancia, el poder de la Palabra de Dios, que le puede salvar", dice. Y es lo que él había hablado en el versículo 18, "Él nos escogió para dar a luz a la palabra de verdad". Esta Palabra en nuestros corazones, nos trae la salvación. La fe viene por el oír, el oír por la Palabra de Dios (Rom. 10:17). Esto es como somos salvos, por la Palabra de Dios, echando raíces en nuestros corazones, abriendo nuestros ojos a nuestros pecados, para la gloria de Dios y la suficiencia de Cristo, y confiar en Él, la Palabra que nos salva.

Esta es la posesión preciada, atesorada. Por lo tanto, recíbela con humildad. No vengas a esta Palabra en busca de un giro cristiano sobre el sueño americano, buscando torcer en su o mi estilo de vida. Ven a esta Palabra con humildad y no la recibas por lo que dice no, por lo que preferimos. Con humildad recibimos la Palabra, que se siembra en ti, que te puede salvar. Usted no quiere torcer la Palabra. Esta es la Palabra que salva. Recibe la Palabra con humildad.

Recuerde la palabra constantemente

En segundo lugar, recordamos la Palabra constantemente. Ahora, yo quiero que vean estos dos últimos en los versículos 22 a 25. Y están entrelazados entre sí. Recuerde la Palabra constantemente. Mira hacia abajo en el versículo 25 cuando él recoge al final de esta analogía que él está en contrastando, él dice, "El hombre que mira atentamente en la ley perfecta que da libertad". "Mira atentamente." Esta es una gran palabra. En el idioma original del Nuevo Testamento, que literalmente significa investigar, estudiar, contemplar, mirar. Un autor dijo, "es mirar hacia fuera con la absorción de penetración".

La imagen es como cuando mi hijo de tres años de edad, Caleb, está caminando por la acera, y que ama los insectos, y de que encontrará algún insecto ahí. Se le puede detectar. Y se verá el más diminutivo insecto en la acera. Él lo dejará muerto en su camino, abajo en cuatro patas y miren a ese insecto, tan pequeño como es. Y tendrán este momentos ahí. Y se quedará allí sólo mirando. El insecto está justamente sentado ahí. Y él está allí sentado mirando. Y esa es la imagen.

Mira fijamente a la misma. Para, en medio del ajetreo de tu vida. Deja a los muertos en sus pistas. Abra la palabra y mire en ella. Mire con atención. No se conforme, la gente de Dios, desea una pequeña palabra de Dios para el día, obtener una idea devocional para manejar con recursos limitados. Mira la Palabra con atención. Estudia la misma. Recuerda, sin olvidar. Esta es la imagen. "Mira atentamente en la ley perfecta que da libertad, y persevera en ella," persiste allí, "sin olvidar lo que has oído" (Santiago 1:25). Deja que se absorba en usted para que no la olvides. Ahora, una vez más para el Antiguo Testamento. Ir a Deuteronomio 6.

Esa palabra Deuteronomio significa "segunda ley". Y la imagen en el Deuteronomio en la historia del pueblo de Dios es justamente antes de que vayan a la Tierra Prometida. Es un recuento de la ley. Y así, esta es una foto de la Ley aquí en Deuteronomio, recontado entre el pueblo de Dios antes de entrar en la Tierra Prometida. Este es uno de los pasajes que si no está subrayado en su Biblia, permítame animarle a que lo haga. Este es un pasaje enorme en el Antiguo Testamento, y en el judaísmo. El pasaje se le llama el Shemá. Esto es como una imagen de la fe entre el pueblo de Dios aquí mismo. El versículo 4, Deuteronomio 6:4. Y piensa en cómo esto se relaciona con recordar.

Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. ⁵Y amarás a Jehová tú Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. ⁶Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; ⁷y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. ⁸Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; ⁹y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas. ² Recuerde, recuerde, Él dijo. De hecho vayan dos capítulos más allá hasta el 8. Quiero que ustedes escuchen este lenguaje cuando Dios dice a su pueblo no olvidar, recordar sus mandamientos y decretos. Escuchen a Deuteronomio 8:10-18

¹⁰Cuando Jehová tu Dios te haya introducido en la tierra que juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob que te daría, en ciudades grandes y buenas que tú no edificaste, ¹¹y casas llenas de todo bien, que tú no llenaste, y cisternas cavadas que tú no cavaste, viñas y olivares que no plantaste, y luego que comas y te sacies, ¹²cuídate de no olvidarte de Jehová, que te sacó de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. ¹³A Jehová tu Dios temerás, y a él solo servirás, y por su nombre jurarás. ¹⁴No andaréis en pos de dioses ajenos, de los dioses de los pueblos que están en vuestros contornos; ¹⁵porque el Dios celoso, Jehová tu Dios, en medio de ti está; para que no se inflame el furor de Jehová tu Dios contra ti, y te destruya de sobre la tierra.

¹⁶No tentaréis a Jehová vuestro Dios, como lo tentasteis en Masah. ¹⁷Guardad cuidadosamente los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y sus testimonios y sus estatutos que te ha mandado. ¹⁸Y haz lo recto y bueno ante los ojos de Jehová, para que te vaya bien, y entres y poseas la buena tierra que Jehová juró a tus padres.

Esta sería la constante tentación para el pueblo de Dios olvidar la palabra de Dios. Y esto es exactamente lo que Santiago está hablando en Santiago 1. Él usa esta analogía deliberadamente, esta analogía ridícula de un hombre que se mira en el espejo y luego se aleja y ni siquiera podía levantarse por sí mismo fuera de una formación de la policía. Él no tiene ninguna idea de lo que parece. Es descabellado buscar en la Palabra y olvidarla. Recordar la palabra. Recordar la palabra. Esconderla en ti. Incorporarla dentro de ti.

Aquí es donde estamos. Vamos a poner todo sobre la mesa y ser honesto con los demás. Vamos a pasar una buena parte de nuestro tiempo juntos en la Palabra de Dios, pero seamos honestos, en el momento de irnos, nos hemos olvidado mucho. En el momento de llegar a la cena, olvidado aún más. Y en el momento en que nos

2Reina Valera Revisada (1960), (Estados Unidos de América: Sociedades Bíblicas Unidas) 1998.

levantamos para ir a trabajar por la mañana, iniciaremos nuestra semana, la mayor parte lo hemos desvanecido, a menos que ahora, lo que me preocupa, lo que me alarma es que las personas de nuestros días han dicho, está bien, la gente no está reteniendo, como mucho, así que cuando se trata de la predicación o en un sermón, no trate de hacer mucho. Sólo un poco. Corto y dulce. Que sea un pensamiento, ya que se trata de que todas las personas puedan recordar. Y estoy convencido de que la mejor manera para nosotros de absorber la Palabra de Dios no es gastar menos tiempo en su estudio. La mejor manera para nosotros absorber la Palabra de Dios en nuestros corazones y nuestras mentes y nuestras vidas es que nos saturen con el estudio cuando nos reunimos, y no sólo cuando nos reunimos, sino para volver a ella durante toda la semana.

Recuerda constantemente, constantemente, constantemente. Es por eso que hacemos memoria de las Escrituras, como lo hacemos. Y la gente dice, "No puedo recordar, no puedo memorizar las Escrituras." No estoy de acuerdo de todo corazón. Y yo quiero ser cuidadoso aquí porque sé que todos tenemos diferentes estilos de aprendizaje y habilidades distintas para memorizar. Sin lugar a dudas. Y algunos tienen más memoria que otros. Es sólo una imagen. Es nuestra diversidad a través de este salón. Sin lugar a dudas. Al mismo tiempo, el Salmo 19 dice que la Palabra es más preciosa que el oro, más que mucho oro afinado.

Así que permítanme preguntar entonces, ¿qué pasaría si yo fuera a decirle que yo le daría un \$ 1,000.00 por cada versículo que usted puede memorizar desde ahora hasta la medianoche de hoy? Usted podría aprender a memorizar muy rápido. Quiero decir, que memorizaría todo el día, ¿no lo haríamos? ¿No creemos que esta palabra sea más preciosa que el oro, entonces? Entonces la pregunta es ¿qué tipo de valor le damos a la Palabra? Recuerde que, como su pastor, quiero animar a todos los medios posibles para practicar la disciplina espiritual de la memorización de las Escrituras, sabiendo que tenemos capacidades diferentes. Estoy convencido de que cambia radicalmente nuestro cristianismo, cuando su palabra se sumerge en nuestros corazones y nuestras mentes. Lo cambia todo.

Cambia nuestra vida de oración, ya que estamos orando de acuerdo a su Palabra. Cambia nuestras tentaciones. Jesús tentado tres veces en Mateo 4. Cada vez que lo hace, Él cita la Palabra, "Escrito está." ¿Cree usted que Jesús tuvo que citar las Escrituras en Mateo 4? No. Jesús era el tipo de persona que podía decir lo que quisiera y se convertiría ¿en que? La Escritura.

Tenía ese tipo de poder. Se nos muestra esta Palabra... "He guardado tus palabras en mi corazón, que yo no pecaría contra ti" (Salmo 119:11). Que esta Palabra penetre en ti. Los hombres, lleven a sus familias a memorizar las Escrituras juntos. Los padres solteros, llevar a sus hijos a memorizar las Escrituras. Los estudiantes, memorizar las Escrituras juntos. Haga esto. Haga esto. Esconderla en tu corazón.

Recuerde que. No lo olvides. Recuerda constantemente. Si no lo hacemos, si no lo hacemos, andamos para olvidar lo que hemos oído. Esto es peligroso. Incluso iría tan lejos como para decir que está condenando. Y esto es lo que está hablando cuando se utiliza el engaño. Santiago está diciendo, usted piensa que está justo delante de Dios porque has escuchado la Palabra, pero se le olvidó lo que dijo, y no la está poniendo en práctica. La realidad es que te estás engañando a ti mismo y tu religión no sirve para nada.

Oferta tan grande, reunirse desde hace mucho tiempo en las mañanas de los domingos para estudiar la Palabra. La realidad es que si usted lo está olvidando y no lo pone en práctica, lo que está escrito en el marco de la imagen de nuestra vida es: "Engaño y condenación." Esa es la imagen. Tenemos que tener cuidado de recordar esta palabra. Este es el cuadro completo. Dejar a un lado la suciedad del mundo moral, el mal. Ponga a un lado. Deje a un lado todos los reality shows. Deje de lado este poco de tiempo en el Internet. Deje de lado una película. Usted se sorprendería de lo que puede hacer al esconder la Palabra en su corazón, en las dos horas que se gastan en una película. Si sólo se vería en la Palabra de esta manera. A los hombres, les reto, les reto a conocer esta palabra mejor que conocer las estadísticas de niños de diecinueve años de edad, jugando un juego. Conozca esta Palabra. Vamos a esconderla en el corazón para que hablen de ella con sus hijos e hijas durante todo el día.

Obedecer la Palabra de todo corazón

Dónde la esconden, en sus corazones. Está en sus mentes. En el dintel de la puerta de su casa. No la olvides. Escuche la Palabra. Reciba la Palabra con humildad. Recuerde la Palabra constantemente. Y entonces obedezca la Palabra de todo corazón. Esa es la tercera forma en que respondemos a la Palabra. Obedecemos la Palabra de todo corazón.

El versículo 22 es realmente el versículo tema del libro de Santiago. "No se contenten sólo con escuchar la palabra, y así se engañan ustedes mismos. Haga lo que dice "(Santiago 1:22-23). Y en el fondo lo que Santiago está diciendo es que la Palabra llama a la acción. Y si no hay acción, no ha habido aceptación de la Palabra. Si no hay acción de la Palabra, no ha habido aceptación de la Palabra. ¡Oh hombre!, esto va derecho a la cara de lo que hemos creado cuando nos referimos al cristianismo hoy en día, esta idea de que se puede aceptar a Jesús, pero no obedecerle..

No ha aceptado nada si no va a venir a la vida en acción. Ahora, obviamente, ninguno de nosotros es perfecto, pero el cuadro es cuando se acepta la Palabra de Jesús, al recibir a Jesús con humildad, su Palabra es sembrada en ustedes y se que se mueve a la acción. Y usted puede decir que la Palabra está en ti por lo que está pasando fuera de ti. Y si no hay nada que ocurre fuera de nosotros, entonces la pregunta es, ¿hay algo dentro de nosotros?, porque la Palabra es poderosa.

Esto es lo que Dios ha prometido en Jeremías y Ezequiel. Voy a poner mi palabra en vosotros, y va a cambiarlo todo en su vida. Así como usted lo acepta, lo aplicará. Esa es la imagen. Esto suena inquietantemente similar a la de Jesús en Mateo 7, Sermón de la Montaña. Hay todo tipo de ilusiones en el Sermón de la Montaña. Sin embargo, cuando Jesús dice: "No todo el que me dice: 'Señor, Señor', entrará en el reino de los cielos, sino el que," ¿qué? "Tiene la voluntad de mi Padre que está en los cielos" (Mateo 7:21). Es por eso que él cierra el sermón de la Montaña, cuando dice: "Por lo tanto todo el que oiga estas palabras mías y las pone en práctica es como un hombre prudente que edificó su casa sobre la roca. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron vientos y golpearon contra aquella casa; sin embargo, no cayó, porque estaba cimentada sobre la roca "(Mateo 7:24-25).

Oyó y aplicó. Sin embargo, para aquellos "que me oyen estas palabras mías y no las ponen en práctica"-esto no está hablando al pagano aquí, que no quiere oír la Palabra- Esta es la gente religiosa que oye la Palabras de Dios y no la pone en práctica. "Está construyendo su casa sobre la arena", dice Jesús. Cuando "caen las lluvias, crecen los ríos, y soplan los vientos y golpean contra aquella casa, y cayó con gran estruendo" (Mateo 7:27).

No se pierdan esto señoras y señores. Si su vida se basa en escuchar las palabras de Jesús solamente, entonces su vida será en última instancia, y eternamente terminará en la destrucción. Si su vida se construye sólo el domingo después de escuchar las palabras de Jesús el domingo y eso es todo lo que es, ahí es donde se detiene, entonces su vida termina en última instancia, y eternamente en la destrucción. Santiago está diciendo que hay otra manera, el versículo 25, "El hombre que mira atentamente (Me encanta este idioma) en la ley perfecta que da libertad" (Santiago 1:25). Sí.

Esa frase, "La ley perfecta que da libertad"-no se está refiriendo a la antigua ley mosaica del Antiguo Testamento. Esta es una ley perfecta en Cristo, las palabras de Cristo y la verdad de Cristo que libera y nos libera. Tan pronto como usted comienza a hablar acerca de la obediencia en el cristianismo contemporáneo, la obediencia a las leyes y órdenes, la gente tira las manos, "legalismo", y está huyendo. Santiago está diciendo, no. No huyas de la ley. Corre a la Ley que trae la libertad. Es lo que nos dice el Salmo 119. Lo hemos escuchado de una hermana que fue bautizada. "Corro en el camino de tus mandamientos, porque has puesto mi corazón libre" (Salmo 119:32). La belleza de esto, es donde hacemos la guardia contra el legalismo, porque nos damos cuenta que no es lo que podamos reunir para tratar de obedecer la ley. Es la Palabra sembrada en nosotros, el Espíritu en nosotros, que por la gracia de Dios en nosotros, nos mueve a seguir la ley. Pero él no nos mueve a huir a partir de las palabras de Cristo. Él nos impulsa hacia los mandamientos de Cristo de tal manera que Santiago diría entonces, mira atentamente a la perfecta ley, sigue haciendo esto, sin olvidar lo que has escuchado, pero haciéndolo, éste será bienaventurado en lo que hace.

"Eso suena como que la bendición de Dios está condicionada a la obediencia. ¿Quiere decir que la bendición de Dios en mi vida está condicionada a mi obediencia? "No estoy diciendo eso. Santiago si. La Biblia si. Jesús lo hace. Creamos esta imagen de Jesús como si Él no es el rey soberano que merece y exige adoración y obediencia, como si la obediencia es opcional, ya que Jesús nos ama tal como somos. Ahora bien, pero yo de ninguna manera debilito el grano de la verdad aquí, pero su amor por nosotros es inmerecido, y no hay nada que podamos hacer para merecer eso. No vivimos para ganar el favor de Dios, pero es la realidad, Jesús dijo en Juan 15, "Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando" (Juan 15:14); Si haces lo que yo os mando.

Juan 15, Él dijo: "Si obedeces mi palabra, seréis, permaneceréis en mi amor" (Juan 15:10). 1 Juan 2:4 dice, "Si usted reclama a conocer a Cristo, y no obedece sus mandamientos, entonces eres un mentiroso y la verdad no está en vosotros". Se trata de un lenguaje fuerte. Entonces, ¿qué significa esto? ¿Cómo ponemos todo esto junto? ¿Cómo evitar el legalismo-pensando que vamos a ganar el favor delante de Dios- y ganar nuestro camino hacia Dios? Esta es la belleza. No te lo pierdas. Es el lugar donde todo esto se une. Cuando vi una copia de seguridad en el versículo

21 y dijo: "Con humildad la palabra sembrada en ustedes, lo que puede salvar," ¿Entendió usted ahí mismo? Escuche este versículo de Santiago 1:21, "Quítense de vosotros toda inmundicia y el mal que es tan frecuente y acepte con humildad la Palabra sembrada en ustedes, que te puede salvar." La salvación viene en Santiago 1:21 al recibir con humildad el mensaje de Dios.

Esta es la imagen. Dios, por Su gracia, pone su Palabra en nuestros corazones, el Espíritu en nuestros corazones, todo lo que hemos visto. Él nos mueve a obedecer lo que la salvación pasa necesariamente por la obediencia, pero es la obediencia que se basa en la gracia y la obra de Dios y su Palabra en nuestros corazones. Y por lo que ahora no es lo que somos capaces de dar para ganar el favor de Dios. La realidad es que está haciendo todo el trabajo, pero está jugando en este tipo de acción aquí. Y aquí es donde experimentamos la bendición de Dios, cuando recibimos la palabra humildad, para plantar en nosotros donde la recordamos constantemente, lo que está absorbiendo en nuestra vida y que va a salir y obedecer de todo corazón.

Esto es en el Salmo 1. Es la bendición de Dios sobre un pueblo que está caminando por su gracia en Su Palabra para su gloria. Dios es así. Obedece la palabra de todo corazón. Una de las frases que más me preocupa, como un pastor que escucho a cristianos decir a lo largo de estas líneas: "¿Qué lo más importante es que estoy dispuesto a obedecer la Palabra?" Y, de nuevo, hay un grano de verdad allí, porque un corazón dispuesto, Dios no lo despreciará. La imagen es sí, Dios quiere un corazón dispuesto que se haya rendido a él. Sin lugar a dudas. Eso le honra de la misma manera que un corazón que escucha le honra a él. Pero Dios no nos llama en ninguna parte para detener el estar dispuesto a obedecerle. Él nos llama, nos manda a obedecerle. Él no dice: "Estar dispuesto a ayudar a los pobres." Él dice: "Ayuda a los pobres." Él no dice: "Esté dispuesto a compartir el Evangelio." Él dice, "comparta el Evangelio." Él no dice: "Debe estar dispuesto a apartarse de la impureza y buscar la santidad." Él dice: "Sed santos." Así que tenemos que tener cuidado. Tenemos que tener cuidado de no escondernos en nuestras vidas detrás de una voluntad de obedecer cuando, Dios ha dicho: "Hágalo. ¿Es lo que dice? No se limite a escuchar. He puesto mi palabra en vosotros. Yo lo he sembrado en ti. He puesto mi Espíritu en ustedes, para moverles a lograrlo. He llamado a obedecer, te mando a obedecer, por lo tanto hágalo " Esta es la vida cristiana.

He estado orando, especialmente agobiado, porque yo estoy suponiendo que hay hermanos y hermanas en torno a esta familia de fe que tienen áreas de su vida que tal vez por un día o dos o tres, tal vez por semana, tal vez durante meses, incluso años, Dios ha estado diciendo a hacer algo en esta área en particular de su vida. No sé lo que podría ser en su vida. Podría ser un área de desobediencia que usted acaba de entregarse a ella. Y por la gracia de Dios, oro para que su Espíritu le despierte el corazón esta mañana, le abra los ojos para decir: "Tengo que obedecer a Dios, y Dios me ha dado la gracia para obedecerle, Él me ha dado todo lo que necesito para obedecer Él".

Gire de eso. Tal vez sea un área de la obediencia retardada. Tal vez sea algo, una relación en el trabajo o en casa o alguna decisión que usted necesita hacer. Puede ser pequeña, puede ser enorme. Y de ninguna manera quiero animarles a huir sin pensar y evitar cualquier consejo piadoso, nada de eso, pero yo te quiero animar a que si Dios ha estado hablando con usted para que este día sea un indicador en su

vida donde diga: "Bueno, voy a hacerlo." Me gustaría animarle como pastor para hacerlo. ¿Sabes lo que el Espíritu de Dios ha estado diciendo a usted de acuerdo a su Palabra? Podemos estar tan estancados, tan estancados. "Oh, yo no soy positivo, no es seguro. ¿Qué piensan los demás? ¿Es esto realmente lo mejor? "Y estas son buenas preguntas", pero si no tenemos cuidado, nos van a detener cuando se trata de la obediencia a la Palabra de Dios.

Uno de los libros que tuvieron un impacto en mí cuando se trata de la iglesia en la casa en China, es un libro llamado: De vuelta a Jerusalén, escrito por tres pastores chinos. Y al final estaban hablando de la diferencia, ellos lo llamaban, entre los creyentes y discípulos. Las personas que sólo dicen creer en Cristo y la gente que realmente después de Cristo. Y creo que es similar a los oidores y hacedores. Escuche lo que dicen: "Los verdaderos discípulos son por lo general la gente que poco entiende. Ellos son vistos como fanáticos potencialmente inestables. "Eso es bueno. Como vamos a hacerlo. Fanáticos. A menudo, los mismos gobiernos que toleran la existencia de los creyentes sólo se detendrán para erradicar por completo a los discípulos dentro de sus fronteras." ¿Usted entendió eso? Están diciendo que el gobierno de China realmente no se preocupa por las personas que están escuchando la Palabra. Las personas que están haciendo la Palabra, tenemos que llegar a esa gente en la cárcel por todo el país.

Los creyentes, oyentes, tratan de seguir a Dios, pero sus oraciones y el compromiso se ven empañadas por la indecisión. Si alguna vez escuchan la llamada del Rey para ir a alguna parte y hacer algo por el bien del Reino, que sienten que necesitan un impulso adicional antes de que se pueda salir con seguridad. "En primer lugar quiero consultar con mi esposa, mi pastor, mi jefe y mi madrastra para ver si estoy bien con ellos. El creyente siempre busca la seguridad de que nada va a salir mal si se salen de Jesús. Sólo cuando están convencidos de que la costa está clara y ningún daño caerá sobre ellos están dispuestos a dar el primer paso. "

No tan a menudo nos encontramos allí, ¿preocupados de que vamos a tomar una decisión equivocada? Aquí está la belleza: Quiero animar a los creyentes, hermanos y hermanas, Cristo está en vosotros. Su Palabra es sembrada en ustedes. A medida que permanecemos en Él, el Espíritu se mueve. Así pues, continúa permanecemos en Él y confiar en su bondad. Confíe en su gracia, su liderazgo, su Palabra en ti que te guíe hacia lo que es lo mejor. Él quiere que la obediencia suceda en su vida más de lo que hace. Él te va a llevar. "Confía en Jehová con todo tu corazón y no te apoyes en tu propia inteligencia; en todos tus caminos reconócele, y él enderezará tus veredas" (Proverbios 3:5-6).

Esta es la belleza de la Palabra sembrada en vosotros, el Espíritu la sembró en ustedes. ¡Ánimo! Estén motivados por eso. Y eso es cuando dicen, los discípulos tienen una actitud diferente. En China, muchos discípulos piden a Dios que les dé un poco de su poder dinamita. Ellos oran: "¡Oh, Dios! si usted me presta solo un poco de dinamita espiritual, le prometo que la llevaré a la zona más oscura que pueda encontrar, para colocarla allí, y oro que le enviaremos su fuego del cielo para que explote. "Y Dios siempre lo hace". Así es como el Evangelio se ha extendido tan rápidamente en China. El Evangelio se ha extendido con rapidez no porque un montón de gente escucha de la Palabra, sino porque un montón de gente escucha la Palabra y obedece la Palabra. Tenemos que tener cuidado para

nosotros como iglesia, sobre todo con nuestro tamaño, ya que podemos quedar estancados. Queremos asegurarnos de que todo esté establecido. Si no tenemos cuidado, vamos a caer en los Números 13 y 14 donde necesitamos un comité para decidir si vamos a confiar en Dios en esto o eso... Y la realidad es cuando Dios habla, su pueblo obedece. Punto.

Entonces, ¿qué área o áreas de tu vida Dios ha estado diciendo: "Haz esto", que no ha hecho? Tal vez, tal vez Dios te ha traído hasta aquí por primera vez a darte cuenta de que estás engañándote a ti mismo espiritualmente. Y es posible que sólo hayas estado aquí una vez o dos, o puedes haber estado en el contexto de la iglesia durante toda tu vida, pero tu cristianismo ha consistido en escuchar y oír. Y te aseguras de hacer algunas cosas, a hacer las cosas que se adapten a su estilo de vida y las cosas que se alinean con lo que usted piensa es lo mejor, pero cuando la Palabra que te enfrenta, te reta, te convence, te cambia, la pones a un lado. Si ese es el caso, entonces hay una gran necesidad de mirar dentro de su corazón y hacer la pregunta, ¿esta realmente la Palabra sembrada en ti?

Las personas religiosas lo largo de todo el día de Santiago y de Jesús, estaban ávidos en su conocimiento de la Palabra, y sin embargo no se plantó en sus corazones. Así es que lo que les pido es lo más importante, ¿está la Palabra sembrada en su corazón? ¿Tienes la palabra que dio a luz desde el interior? Has tenido tus ojos abiertos, tu corazón se abrió a la realidad, el Santo de Dios en forma suprema del universo vela por tu pecado de ira debido a ella. Y por su gracia, envió a su Hijo Jesucristo, Dios hecho carne para morir en la cruz por tus pecados, en su lugar, se levantó de la tumba en la victoria sobre el pecado, ascendió al cielo, y por su Espíritu ha abierto los ojos a esta realidad de modo que usted no dice: "Bueno, yo creo en eso", y su vida no cambia. Eso no es lo que este tipo de órdenes del Evangelio es. Este tipo de órdenes del Evangelio es una entrega radical de todo tu corazón y vida a su señorío para a decir, confío en ti, con todo lo que soy.

¿Ha ocurrido en tu vida? Y si no lo tiene, entonces le recomendamos, sin embargo, joven o viejo que sea, sin importar el tiempo que ha estado en la iglesia, no se deje engañar más. Deje que la Palabra se plante en su corazón y cambie lo de adentro hacia afuera. Tiene ramificaciones eternas. Y luego, cuando esa Palabra está en ti, para decir: "Bueno, mi vida cristiana no se trata de escuchar y oír. Se trata de obedecer todo lo que he oído. "

Quiero empezar a orar, y quiero invitarle a usted a orar y decir: "Dios, ¿qué área o áreas de mi vida me ha estado diciendo a mí para obedecer, para hacer esto y yo no lo he hecho?"

Puede ser pequeña, puede ser grande. Quiero animar a escribir eso. Y entonces comienza a escribir los pasos a seguir para saber cómo vas a empezar a obedecer. Pero en su mente sea muy cuidadoso para que esto no sea acerca de lo que puede reunir, "Bueno, yo voy a hacer mejor la próxima vez." Se trata de confiar en Dios por su Palabra y su Espíritu para hacer que la obediencia sea una realidad en su vida. Usted necesita la gracia de Cristo. Y por eso quiero animarte a escribir eso, y para orar a través de "¿Cómo voy a obedecer a partir de hoy? ¿Qué debo hacer? Yo lo voy a hacer. "Quiero animarlos a escribir lo que sea, y que va a ser algo que

usted puede recordar constantemente a lo largo de su tiempo en la Palabra de esta semana entre usted y el Señor.